

DIARIO DE MADRID

DEL LÚNES 6 DE FEBRERO DE 1809.

Santa Dorotea V. y Mr. = Quarenta horas en la iglesia parroquial de S. Sebastian.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 22 de la Luna.
7 de la m.	2 s. o.	25 p. 11 l.	Ouest y N.	Sale el Sol á las 6 y 52 m. y se pone á las 5 y 8.
12 del día.	10 s. o.	25 p. 11 l.	Ouest y N.	
5 de la n.	8 s. o.	25 p. 11 l.	Ouest y N.	

Discurso sobre la educacion del hombre.

Desde que el hombre nace ha de comenzar su educacion, y la madre que le ha dado la vida y que lo alimenta con su leche, es su primer maestro. Ella es la que estudiando sus deseos para adelantarse á sus necesidades, descubre sus primeras inclinaciones. En un niño no hai mas sensaciones, porque no piensa ni reflexiona; pero como siente, es preciso que tenga en su interior las semillas de las pasiones que no tardan en brotar. Tomamos aqui las pasiones en el sentido mas extenso de esta palabra por toda inclinacion viva y ardiente hácia qualquiera objeto; no en quanto la aplicamos determinadamente á las afecciones viciosas. Baxo de este concepto digo que las pasiones, ó estas inclinaciones vivas y fuertes, son las que hacen á los hombres héroes ó malvados. Es por consiguiente de la mayor importancia saberlas dirigir desde que empiezan á manifestarse, á los dos fines á que han de encaminarse, que son la felicidad del individuo y de la sociedad.

El grande arte de dirigir las pasiones en los primeros años es no irritarlas, oponiéndose á ellas. En aquellos primeros momentos el maestro es el que ha de obedecer, y el discípulo mandar. Extravagante opinion, me dirán; pero voi á fundarla.

Lo que llamamos caprichos, impertinencias y aun resabios en los niños, no son obras de la naturaleza, sino de las personas que andan con ellos. La cólera es el primer defecto de que sin razon culpamos á la infancia, porque así calificamos los gritos que da el niño y la impaciencia que manifiesta; sin reparar que estos gritos y esta impaciencia son los únicos medios con que puede dar á entender sus males y manifestar sus necesidades.

Tan poca razon hai para reprehenderlo quando llo ra , como para celebrarlo quando rie , pues uno y otro depende de su constitucion fisica. Pero como el llanto incomoda á el alma , y la risa la complace , en llorando el niño dice que es malo , y lo dexa gritar sin afanarse para socorrerlo. No pasa de esta indiferencia su mal humor en los primeros meses ; pero quando el chico va tomando fuerzas , corresponde á sus gritos con injurias , y muchas veces con golpes. Entonces sí que se convierte en ira lo que hasta aquel instante era solamente expresion de dolor , y comienza á ser malo en realidad , no por otra cosa sino porque se le ha dado mal exemplo , y porque se le ha irritado castigándolo quando se le debia consolar.

Tiene pues el hombre necesidad de educacion desde el primer instante en que respira. No se trata todavia de inspirarle virtudes ; pero es preciso preservarlo de vicios. Para conseguir esto se necesita de mas cuidado , inteligencia y talento de lo que comunmente se piensa. No ha sido poca obra la de algunos sabios que con sus escritos han conseguido que las madres den el pecho á sus hijos ; y ya se halla tan extendida esta costumbre , que apenas pueden creer ellas mismas haya algunas que encargasen de tan dulce obligacion á una persona extraña y asalariada.

Llega á tanto esta persuasion en las buenas madres , que miran con lastima á la que por circunstancias particulares se ve en la precision de recurrir á un medio tan doloroso , y tratan de madrastra á la que , pudiendo hacerlo , arroja en agenos brazos el hijo á quien ha dado el ser. Pero no obstante hai quien cree todavia que ha cumplido con presentar el pecho á la interesante criatura , y sin pensar en mas la entrega á una criada que la lleva consigo , sin que la madre vuelva á verla hasta la hora de darle otra vez alimento. ¿ Y es esto por ventura lo que la naturaleza prescribe á una madre ? No puedo creer que haya quien tanto se alucine , ni persuadirme que exista alguna que dexé de comprehender la extension é importancia de esta obligacion ; pero son pocas las que consenten en privarse de los placeres sociales , para entregarse enteramente á las fruiciones de la maternidad.

Digo fruiciones de la maternidad , porque no hallo otro término que convenga mejor á los cuidados de una madre con su hijo. Pero aun quando hubiese algunas penalidades inseparables de tan delicado ministerio , ¿ qué dulces son las recompensas de aquellos afanes , y cómo les borran de la memoria ! ¿ Puede haber cosa mas encantadora que la sonrisa y caricias de un niño ? ¿ Cómo hai quien prefiera á esto los ruidosos placeres de la sociedad , y las adulaciones de la perfidia ? ¿ Ni cómo puede una madre esperar de una persona extraña que haga por dinero lo que ella no hace por el impulso de la naturaleza ? ¿ Cómo no la devora en medio de la mas brillante concurrencia el sobresaito de lo que puede sobrevenir á su hijo ? ¿ Cómo no le parece á cada instante que le oye gritar ; y cómo no reflexiona que estos gritos indican necesidades que es preciso satisfacer al momento ? ¿ No serán tal vez excitados por el

descuido ó capricho de la misma criada, en quien descuida la madre? ¿Cómo no parte pues atropellando á socorrer á su hijo? Ni es solamente la conservacion física del niño la que debe estremecer á una madre desde el instante en que lo pierde de vista, sino tambien su conservacion moral. Su carácter se exaspera, y se hace colérico, arrebatado, y finalmente vicioso mucho tiempo antes de que pueda saber lo que es cólera ni vicio, y de que se pueda pensar en corregirlo; porque la correccion en esta edad es una barbarie. Todas las obligaciones de la primera educacion estan pues cifradas en la vigilancia y precaucion.

Lo que digo de estos primeros periodos de la vida, á saber, mientras dura la lactancia, conviene igualmente á todo lo que se llama primera edad; pero es preciso redoblar la vigilancia al paso que las facultades intelectuales se van desenvolviendo. Hasta aqui no se necesita mas que esmero y precauciones; pero ya comienza el segundo grado de educacion que consiste en el exemplo.

Como los niños son naturalmente inclinados á la imitacion, es importantísimo que desde que estan en estado de ver y oir, no se haga ni diga cosa que pueda imprimir en esta blanda cera rasgos defectuosos, que despues no se borrarían sin gran trabajo. Sucede esto por lo comun mas temprano de lo que se piensa; y son muchas las cosas que perciben muy bien los niños, quando los creemos incapaces de la menor atencion. No bien han aprendido á articular imperfectamente algunas voces quando ya observan, reflexionan y comparan. ¡Qué peligro hai entonces en dexarlos vivir, conversar y jugar con personas poco circunspectas en sus acciones y palabras, y que obran y hablan en presencia de un niño como pudieran hacerlo á vista de una máquina! Pero lo cierto es que esta máquina ve, oye, habla y repite lo que ha visto ó oido, y algunas veces no sin disgusto de los indiscretos, que sin advertirlo le han dado tan perniciosas lecciones.

Esta observacion basta para mostrar qué viciosa es esta parte de la educacion, aun en las familias que mas se precian de cuidadosas y amantes de sus hijos. ¿Pero qué es la compañía habitual que les dan, sino la de una criada que hace las veces de madre, y que está muchas veces revestida de toda su autoridad? Por lo regular esta misma criada, aunque sea muger de respeto, carece de educacion y de instruccion, tiene todas las preocupaciones de la ignorancia, la pusilanimidad de su sexo, y los defectos de la condicion servil.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

OBJETOS DE VENTAS.

En el almacén de paños, calle de la Montera, núm. 30, frente al café de S. Luis, hai un surtido de paños finos de 1.^a y 2.^a suerte de las reales fábricas de S. Fernando y Guadalupe: los precios son los acostumbrados, con solo el aumento de 6 rs. en vara para cubrir los gastos

de la venta: los azules nacionales y extranjeros de 140 á 160 rs. vara, verdes de 120 á 160, carmesí y grana de 120 á 130. Por mayor, siendo por partidas de diez piezas, solo se aumentará 3 rs. en vara sobre los colores ordinarios.

En la fábrica de sombreros y gorras de seda, sita en la calle de la Cruz, esquina á la de la Vitoria, casa núm. 15, sigue la venta de los pañuelos mantones de Madrás de dos varas de ancho, rebaxándolos á los equitativos precios de 100, 110 y 120 rs., y los zagalejos ó cortes de faldas á 70. También sigue la venta de todas las clases de sombreros y gorras, sin alterar los equitativos precios anunciados anteriormente en otros diarios.

En casa del maestro instrumentista de la calle de Barrionuevo, inmediato al convento de la Merced calzada, se halla de venta una caja de instrumentos de cirugía, que contiene todos los necesarios para las operaciones de trépano, amputaciones, talla y otras. Quien quisiere comprarla puede acudir á dicha casa, en donde se tratará de ajuste con la posible equidad.

En la calle de S. Miguel, núm. 17, quarto 2.º, hai una cama de matrimonio, nueva, de moda, sin estrenar, y de mucho gusto, la que se da con alguna pérdida de su primer costo.

En la calle de la Madera alta, núm. 18, en el quarto baxo del carpintero hai de venta una mesa grande de nogal con siete caxones, el tablero es de una pieza, tiene tres varas de largo, y vara y dos dedos de ancho, y se dará con equidad.

ALQUILERES.

En la calle de S. Juan, barrios de Jesus, casa nn. 1 y 2, se hallan desalquilados varios quartos. Darán razon en el quarto 2.º de la misma casa.

En el despacho principal de este periódico, Carrera de S. Gerónimo, darán razon de un matrimonio sin hijos, que tiene una habitacion bastante capaz, y desea hallar un caballero ó una señora sola que quiera vivir en su compañía.

TEATRO.

En el coliseo de la Cruz, á las 6 de la noche, se executará la comedia titulada *La muger de dos maridos*, con tonadilla y sainete, intermedida con el bolero, que bailará Josef Gonzalez. La entrada de antes de anoche fue de 983 rs.

CON REAL PRIVILEGIO.